

Mujeres que no tienen hijos crecen 14% durante la última década en Chile

Según cifras del INE, hoy día 1.867.027 mujeres mayores de 15 años no tienen hijos, 638 mil más que en 2002.

por Cecilia Yáñez



Más estudios, trabajo y menos hijos. Esa es la tríada que explica por qué hoy las mujeres chilenas ya no tienen tantos hijos como sus abuelas. Si en los 60, tenían en promedio cinco hijos, hoy muchas tienen uno, y un grupo importante, y en aumento, no tiene y declara su intención de no tenerlos.

Un estudio realizado por la U. de Chile con cifras de la Encuesta Longitudinal de Protección Social, mostraba que en 2002 el 39,1% de las mujeres en edad fértil decía no considerar tener hijos en el futuro. Cuatro años después, estas subían a un 47%.

Datos más recientes, confirman la tendencia. Según cifras del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), en el Censo de 2002 las mujeres mayores de 15 años que no tenían hijos representaban el 22,7% del total (1.228.569). Diez años más tarde, en la encuesta Casen 2013, subieron a 1.867.027, el 25,8% del total.

Las 638.458 mujeres sin hijos más en 2013, representa un crecimiento del 13,7% en la proporción de mujeres de este grupo.

Carina Lupica, especialista en género y trabajo y directora ejecutiva y académica de la Fundación Observatorio de la Maternidad en Argentina, dice que este aumento está relacionado con la transformación en el concepto de maternidad. “Pasó de ser concebida como un hecho natural y biológico que le otorga identidad femenina a la mujer, hacia la de una maternidad elegida u opcional y condicionada por las pautas sociales, culturales y económicas de la sociedad en la cual se desarrolla. Hoy no sólo las mujeres pueden decidir no tenerlos y ser felices igual. La mirada social no las juzga de manera negativa. Es un fenómeno más ‘aceptado’ socialmente, no sólo más deseado por algunas mujeres”, señala.

Para Juan Carlos Oyanedel, director del Santiago Centre for Experimental Social Sciences de la U. de Santiago, este incremento tiene que ver con varios factores, entre los que destaca una mejora en la calidad de la salud, que les permite hoy ser madres después de los 35 años, y el acceso al mundo del trabajo. “Lo que hoy existe es un espacio para la planificación de los hijos por parte de las mujeres”, dice.

¿Qué pasará en los próximos años? Oyanedel cree que este índice debería seguir subiendo por un par de años, para luego estabilizarse.

Según Rubén Castro, demógrafo del Instituto de Políticas Públicas de la U. Diego Portales, este crecimiento en el porcentaje de mujeres sin hijos no da cuenta, necesariamente, de un cambio en el comportamiento de las mujeres, ya que puede ser que en esta generación en edad reproductiva, hubo un aumento atípico de mujeres en ese rango.

Es cierto que la fecundidad está cayendo, dice Castro, pero es porque hoy las mujeres no están teniendo el tercer, cuarto y quinto hijo. “Son esos niños los que han ido desapareciendo por la escolarización y el acceso al trabajo de la mujer que hoy día tiene un rol distinto de la sociedad”.

¿Y LOS HOMBRES?

Saber si han aumentado los hombres que no tienen hijos o si en ellos ha disminuido la fecundidad es difícil. Lo que sí está claro, dice Lupica es que el nacimiento de un hijo no influye igual en ellos y no genera una postergación u obstáculo para su desarrollo laboral y profesional, como sí ocurre en las mujeres. “Además, el período de edad fértil de los hombres es más extendido que el de las mujeres y en casos de separaciones y divorcios, por lo general ellos forman una nueva pareja y familia más rápido que ellas. En muchos casos, con mujeres más jóvenes. En consecuencia, la oportunidad de volver a ser padres es mayor entre ellos”, explica.

